El culebrón de Katerina

Drama rural ruso, tenebroso y gótico, que fue adaptado a la ópera por Dmitri Shostakóvich



El primer pensamiento que a uno le viene en mente tras la lectura de Lady Macbeth de Misensk es: "Uf, qué culebrón", y eso mismo es lo que imaginamos que debería exclamar el maestro Shostakóvich antes de convertir esta novela corta en una ópera de cuatro actos. Nikolái Leskov no se reprimió ni un ápice inventando una historia truculenta. La protagonista, Katerina Lvovna, no puede ser más mala, aunque alguna lectura contemporánea nos la presente como una heroína feminista en defensa de la libertad frente a un marido que la desprecia. Pero comete actos imperdonables que no revelaremos por respeto al lector que quiera adentrarse en las aventuras de dos amantes. Esta es una historia muy del XIX, un drama rural con mucha pasión y con un toque gótico, tenebroso. También es muy rusa, con castigo incluido, supersticiones y fatalidades. Y se le nota la herencia de Shakespeare, no sólo en el título, sino en el personaje de la mujer despiadada, aunque esta lady Macbeth no sufre por remordimientos. La suya es una lógica impecable: quiero estar con mi amante y estaré con él.

quiero estar con mi amante y estaré con él.

Más allá del argumento, la gracia del libro radica en
la fluídez con que está escrito, muy avanzada a su
tiempo. Marta Sánchez-Nieves lo ha tenido en cuenta
al a hora de traducirlo como también lo contempló
Jaume Creus, el traductor al catalán para L'Avenc.



La ópera se está representando estos días en el Coliseum de Londres

GETTY

Leskov precipita las acciones previstas y nos las hace vivir con una intensidad que no pesa, aunque en su tiempo no se viviera con la aceleración que sufrimos nosotros. Con una sola escena de dos únicas frases ya entendemos qué ha pasado y nos damos cuenta, asustados, que era lo que más temíamos. Las ilustraciones de Ignasi Blanch nos ayudan en estas previsiones, por lo que recomendamos no caer en la tentación de mirarlas antes de leer. Quien nos tiene que guiar por estas páginas es únicamente la malvada Katerina. ¿Nos atrevemos? |

Nikolái Leskov

Lady Macbeth de Mtsensk

NÓRDICA LIBROS. TRADUCCIÓN DE MARTA SÁNCHEZ-NIEVES. 136 PÁGINAS. 18 EUROS



Novela Entreambos publica en castellano 'El mundo de Joan Ferrer', la crónica de la vida de C.A. Jordana (1893-1958), exiliado en Buenos Aires, en la que también se retrata a otro catalán ilustre: Antoni López Llausàs, editor de Catalònia y Sudamericana

El sabio catalán C.A. Jordana en Belgrano

JULIÀ GUILLAMON

El exilio de 1939 lanzó por el mundo a escritores, autores teatrales, críticos y traductores. Uno de estos abios exiliados fue Ramon Vinyes inmortalizado por Gabriel García Márquez en Cien años de soledad. Hasta ahora, otro de nuestros sabios, C.A. Jordana (Barcelona, 1893-Santiago de Chile, 1958) era un escritor desconocido en el mundo hispánico, a pesar de su contribución en los primeros años de la Editorial Sudamericana en la que publicó traducciones de Thomas Merton, Aldous Huxley, la Vida de Miguel Ángel de John Addigton Symonds o la Vida secreta de Salvador Dalí. El mundo de Joan Ferrer, su novela póstuma, publicada por Edicions Proa en 1971, es un retrato de Buenos Aires que la profesora Maria Campillo rela-

Ulises de Joyce y que también se podría conectar, por la extrañeza, con las novelas y cuentos de Roberto Arlt, Juan Carlos Onetti o Adolfo Bioy Casares. Joan Ferrer es un catalán exilia-

Joan Ferrer es un catalán exiliado, que vive en una pensión del barrio de Belgrano, redacta informes editoriales, traduce para la Editorial Andina (que esconde de forma poco disimulada la Editorial Sudmericana de López Llausàs) y medita sobre el mundo: los jóvenes, la vejez, las matemáticas, la Teoría de la Relatividad, las relaciones entre emigrantes de distintas nacionalidades o las relaciones entre el arte y la vida, a propósito de la biografía de Miquel Ángel o de la evocación de un poeta coetáneo, Carmel Margenat, que le permite sacar la piel a tiras a

